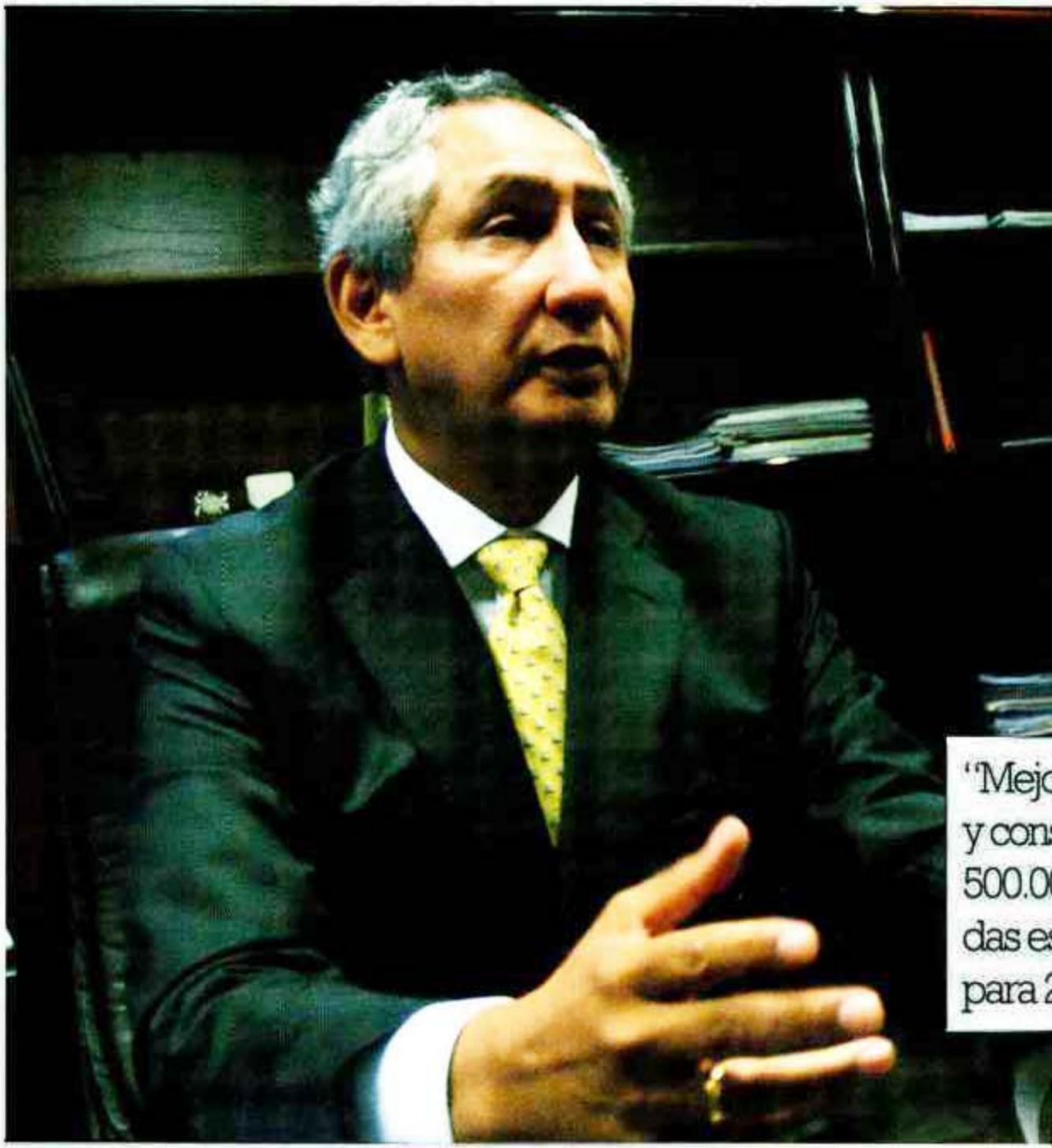


RENÉ CORNEJO, MINISTRO DE VIVIENDA, CONSTRUCCIÓN Y SANEAMIENTO

“EL MAYOR RETO DE MI SECTOR: EL ÁREA RURAL”



“Mejorar y construir 500.000 viviendas es la meta para 2016”.

El creciente déficit habitacional, la ineficacia de las empresas de saneamiento en el interior del país, donde solo el 40% de la población cuenta con agua potable, la quiebra del Banmat y los problemas de Sedapal son algunos de los múltiples frentes a los que debe enfrentarse el ministro de Vivienda, Construcción y Saneamiento, que se ha planteado un ambicioso plan de medidas, con especial hincapié en el ámbito rural. Laura Villahermosa, periodista de AméricaEconomía Perú, conversó con él de esos y otros temas.

¿No le asusta tener tantos frentes en cuestión de vivienda y saneamiento y solo cinco años para enfrentarlos?

No. En el ministerio nos hemos puesto metas en función de lo que es posible hacer y estamos siendo ambiciosos porque tenemos que serlo. Hay una gran cantidad de temas por solucionar respecto a necesidades básicas. Sí nos asustan las metas en el ámbito rural porque no hay mucha experiencia previa, pero vamos a agotar nuestras capacidades para lograr cumplirlas.

¿Cuáles son los objetivos de su cartera en lo que respecta a vivienda?

La meta para estos cinco años es promover desde el Estado 500.000 viviendas. Ello supone duplicar el número de viviendas construidas entre 2006-2011 (261.608 unidades) y triplicar las del quinquenio 2001-2006 (179.940). Una parte de esa cifra corresponde al mejoramiento de viviendas, sobre todo en el ámbito rural, y la otra a construcción de vivienda en el ámbito urbano.

¿Qué resultados han obtenido en estos primeros nueve meses en este sector?

Este primer año el objetivo son mejorar y construir 60.000 viviendas y estamos por encima de las 40.000. Estamos trabajando según lo planificado, pero para conseguirlo hay que hacer una serie de cambios, y

uno estructural es dar atención al área rural, que siempre ha estado relegada en el pasado.

¿Cómo tienen pensado crear suelo para construir todas estas viviendas?

Lo típico hubiera sido responder que es competencia de las municipalidades, pero estamos trabajando para acercarnos a ellas, actuar con un enfoque más integral. La creación de suelo por parte de las municipalidades es precaria, no cuentan con planes urbanos y están teniendo dificultades para gestionar el saneamiento. Y para

crear suelo urbano se necesita agua. Queremos darles apoyo en su trabajo de planeamiento urbano y sus planes de ampliación de cobertura del agua para que ambas cosas vayan de la mano y se construyan nuevas áreas en los próximos dos o tres años en terrenos en los que el gobierno se comprometa a aportar los recursos para que sea una tierra con todos los servicios. El proceso de descentralización que se inició hace diez años se malentendió en términos de que el Estado salía y la calidad del servicio público no se ha mantenido.

¿Esta implicación no podría entenderse como injerencia por parte de las municipalidades?

No, porque es una puesta a disposición sin más condición que la de trabajar juntos donde el centro de la colaboración es el ciudadano. Tenemos claro que el alcalde es el "dueño" de la casa, pero el sistema actual no funciona.

Hernando de Soto sostiene que uno de los grandes problemas del Perú es la falta de títulos de propiedad y que titulizando ayudaría a acceder a servicios básicos a la ciudadanía. ¿Están tomando medidas al respecto?

Es cierto que el título de propiedad genera a las familias una serie de ventajas y el Organismo de Formalización de la Propiedad Informal (Cofopri) se encarga de hacerlo. Su meta es entregar para este quinquenio cerca de 400.000 títulos, pero la norma estipula que todo terreno ocupado hasta 2004 es sujeto de titulación, y el plazo no debe cambiarse. Tenemos que ser cuidadosos porque de lo contrario incitaríamos a la invasión de terrenos.

El precio de la vivienda ha subido en los últimos años y se está pidiendo aumentar el monto máximo de los créditos de MiVivienda. ¿Van a hacerlo?

El precio de la vivienda por el incremento del valor de los terrenos crece y los subsidios tendrían que aumentarse, pero hay que hacerlo

con cuidado porque eso tendría un rebote en los precios finales por efecto de demanda. Hay que encontrar el momento y los montos adecuados, y hacerlo, pero también no hacerlo.

¿Qué se hará respecto a la autoconstrucción, segmento de mercado al que atendía el Banco de Materiales (Banmat), hoy quebrado?

El tema principal para atender a este sector, que supone el 70% de la producción de vivienda, son los créditos para la autoconstrucción, pero tenemos que ser cautelosos porque el objetivo no es promover la autoconstrucción. La política es conducir a las familias que autoconstruyen a un mercado hipotecario, más eficiente. Tenemos que atacar el tema de la seguridad, la calidad y la eficiencia en la construcción y estamos reformulando el crédito para la autoconstrucción para hacerlo más barato para las familias y que

en el interior del país es trágica. Con esta ley que enviaremos pronto al Congreso queremos mejorar las capacidades de gestión de estas empresas creando nuevas reglas que hagan la gerencia más efectiva.

¿Concesionarán empresas?

Concesionar está dentro de la baraja de posibilidades, así como también lo está la fusión de empresas y que sigan perteneciendo a las municipalidades. Hay que evaluar caso por caso. Las próximas semanas pondremos la reforma a disposición del Congreso.

¿Esta reforma incrementará el precio del agua?

El nivel tarifario es bajo y no por eso hay que subirlo. No obstante, si proporcionamos mejores servicios, hay sustento para incrementar la tarifa. Se justifica una subida pero en un contexto de subsidios cruzados en el que los que más tienen apor-

“La situación de las empresas de saneamiento del interior del país es trágica”.

vaya acompañado de supervisión. Lo lanzaremos pronto.

¿Cuál es su propósito en cuanto a saneamiento?

Colocar un millón de conexiones de red, que incluye tanto lo que es conectado en la red como soluciones de saneamiento en el ámbito rural. Queremos poner énfasis en el tema rural porque es donde tenemos mayor atraso. La inclusión social pasa por dar igualdad de oportunidades, y es en este ámbito donde el reto es mayor.

¿En qué consiste la reforma de la Ley de Saneamiento en la que están trabajando?

Se trata de generar capacidades para poder resolver los problemas de gestión de las empresas de saneamiento, que están en manos de las municipalidades, pero cuya situación

tarán más.

¿Qué piensan hacer para solucionar el problema del agua que se pierde, que supone más del 35% de la que se produce en Lima?

En algunos casos existen niveles de pérdida de más del 60%. Sedapal tenía una serie de problemas operativos y estructurales muy graves, y estamos afinando las metas para reducir este problema. El origen de las pérdidas es la antigüedad de las redes y la carencia de medidores, por debajo del 20% en el país. Esta situación es inadmisibles. Además de ello hay robos de agua por parte no solo de personas naturales, sino también de grandes industrias, centros comerciales y hasta restaurantes. Sedapal está trabajando en todo ello. ■